

## CAPÍTULO 1

# Educación Sexual Integral: ¿de qué hablamos cuando hablamos de ESI?

Agustina Barrena, Daniela Alessi, Fernanda Ronconi y Santiago Zemaitis

¡Más ESI! ¿Otra vez ESI? ¡Queremos ESI! ¡Basta de adoctrinamiento! En los últimos años la ESI cobró relevancia en el debate público de la mano de transformaciones y debates sociales recientes. Desde diferentes posiciones, y a veces contrapuestas, se reclama que haya educación sexual integral; no solo se habla de ESI en la escuela sino también en otros espacios, como los medios de comunicación. Pero ¿de qué se habla cuando se habla de ESI? ¿Todes entienden lo mismo? ¿ESI es sólo enseñar a prevenir embarazos? En este primer capítulo del libro desarrollaremos qué es la educación sexual integral, de qué temas trata, qué perspectivas establece; por qué la ESI no es sólo una materia y por qué se relaciona con tantos y tan amplios aspectos de nuestras vidas.

¡Arranquemos!

## Educación sexual integral

En 2006 se sancionó en nuestro país la Ley 26.150 que crea el Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Esta ley establece que todas, todos y todes les estudiantes tienen derecho a recibir educación sexual integral tanto en las escuelas de gestión pública como privada. El artículo 3 establece cuáles son los objetivos del Programa:

- Incorporar la educación sexual integral dentro de las propuestas educativas orientadas a la formación armónica, equilibrada y permanente de las personas;
- Asegurar la transmisión de conocimientos pertinentes, precisos, confiables y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en la educación sexual integral;
- Promover actitudes responsables ante la sexualidad;
- Prevenir los problemas relacionados con la salud en general y la salud sexual y reproductiva en particular;
- Procurar igualdad de trato y oportunidades para varones y mujeres.<sup>1</sup>

Ley 26150. Programa de Educación Sexual Integral. 23 de octubre de 2006. Boletín oficial No.31017.

Esta ley constituye el marco legal fundamental para la implementación de la educación sexual en las escuelas de nuestro país.



Pueden leer la ley completa acá [PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACION SEXUAL INTEGRAL](#)

Ahora bien, **¿qué es la ESI? ¿A qué nos referimos cuando hablamos de ESI?** Algunos de los temas que abarca son: el cuidado del propio cuerpo, las relaciones interpersonales y el ejercicio placentero y seguro de la sexualidad, el reconocimiento de cuáles son nuestros derechos sexuales y reproductivos, entre otros.

Durante mucho tiempo, y aún en la actualidad, se tendió a pensar la sexualidad y a la educación sexual desde una perspectiva que se ha denominado **biologicista**, ya que reduce la sexualidad a lo genital, a las relaciones sexuales e incluso a la reproducción. Desde esta mirada, se hace hincapié en los “órganos reproductores”; por ende, a estas partes del cuerpo sólo se las vincula con la reproducción. De la mano de esta perspectiva, también el foco solía ponerse en los “riesgos” de la sexualidad (enfermedades, embarazos no deseados) que muchas veces era concebida como peligrosa.

En este libro, y siguiendo los lineamientos de la ESI, entendemos a la sexualidad desde una **perspectiva integral**, es decir, más amplia. Según la ley, se entiende como educación sexual integral a aquella que articula **aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos**. Es decir, no solo nos vamos a referir al cuerpo, a los aspectos biológicos y a los cuidados en las prácticas sexuales, sino también a aprender todas las dimensiones que configuran la sexualidad y las relaciones de género. Veremos cómo nuestra sexualidad (las prácticas sexuales, las fantasías, los deseos, los métodos de cuidado, la intimidad sexual, el placer, etc.) está siempre atravesada por diferentes aspectos que son también afectivos, sociales, culturales, económicos, políticos, morales, entre otros.

<sup>1</sup> Y podríamos agregar, para todas las identidades.

Algunas preguntas disparadoras para comenzar a pensar en estos temas pueden ser:

¿Cómo nos tenemos que cuidar para tener relaciones sexuales más placenteras y seguras? ¿Qué métodos existen para hacerlo? ¿Cuáles son nuestros derechos sexuales y reproductivos? ¿Qué representaciones sociales existen sobre la sexualidad? ¿Qué lugar tienen la pornografía y los estereotipos de género en la forma en que vamos moldeando nuestros deseos? ¿Cómo desactivar la coerción sexual, cómo ejercer la libertad sexual sin presiones ni violencias? ¿Por qué seguimos pensando que nuestro novio, novia o novie nos pertenece? ¿Estar de novie es ser propiedad del otro?

¿Por qué todavía, varones y mujeres, sufren las violencias de género? ¿Por qué las mujeres tienden a pensar que deben hacer cosas para gustarle a los chicos y por qué los chicos se auto-presionan para impresionar y ser siempre activos en la intimidad? ¿Por qué hay formas de ser, deseos y prácticas sexuales que entendemos como normales y otras que no? ¿Por qué sentimos presión para hacer determinadas cosas o actuar de determinada manera? Estas son algunas preguntas de las que partimos y que fueron surgiendo tras los años de dictar ESI en la escuela secundaria. A partir de ellas, y de muchas otras, iremos abordando el complejo tema de la sexualidad en este libro.

## Repensando nuestra propia educación sexual

Graciela Morgade (2011), Doctora en Educación y especialista en temas de género y sexualidad, dice que **toda educación es sexual**. Con esto quiere decir que,

de diversas formas, se nos enseña y vamos aprendiendo sobre sexualidad a lo largo de nuestras vidas, aunque no sea una educación de manera explícita o formal. Nuestra familia, la televisión, el cine, internet, las redes sociales y otros medios de comunicación, los discursos sociales que circulan, los grupos de pares y, por supuesto, también la escuela, nos transmiten ideas acerca de cómo debemos ser, qué se espera de nosotros y cómo deberíamos comportarnos según las expectativas sociales para cada género. Estas ideas, que a veces adquieren el carácter de mandatos, y sobre las cuales profundizaremos en el siguiente capítulo, abarcan cuestiones como por ejemplo cómo debemos vivir nuestras identidades, nuestra sexualidad y nuestros vínculos sexo-afectivos.

Pensemos por ejemplo, los juguetes que se le suelen regalar a niños y niñas, ¿son los mismos?

¿Cuántos cuentos infantiles conocemos en los que el príncipe salva o rescata a la princesa? ¿Qué cuerpos predominan en la televisión y las redes sociales? ¿Qué tipos de historias de amor nos muestran en general las series y las películas? ¿A quiénes se les pide, desde pequeños que se comporten y de quiénes se espera que “se la banquen”?

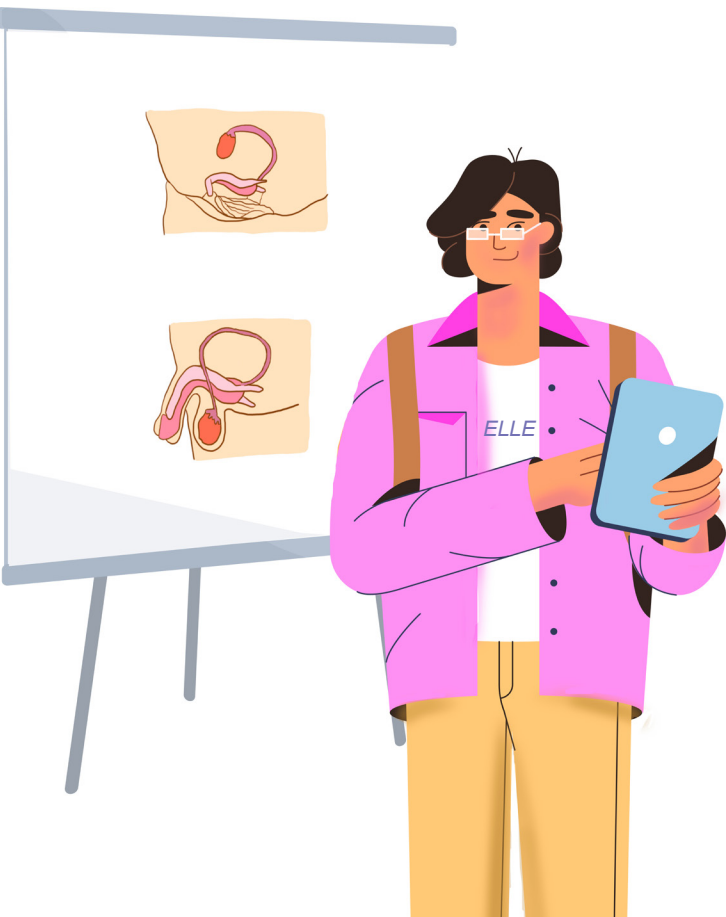
Seguramente podamos pensar “esto ya no es así” o que en nuestra familia, grupo de amigos o en nuestra experiencia personal esto no suceda, incluso muchas de estas ideas van siendo cuestionadas. Sin embargo, también podemos ver - y lo trabajaremos a lo largo del libro - que persisten nociones que definen qué se espera de las personas según su género. Muchas de estas concepciones se vuelven casi invisibles porque las tenemos incorporadas y, por ende, naturalizadas. Sin embargo, en realidad, responden a construcciones sociales.

La ESI propone que podamos reconocer y problematizar los discursos que nos enseñan cómo deberíamos ser y dar cuenta de sus implicancias en nuestras vidas, para de esta forma construir formas de vivir y relacionarnos de manera más libre y placentera.



### Para pensar

Teniendo en cuenta todo lo anterior, podríamos preguntarnos cómo fuimos educados en sexualidad a lo largo de nuestras vidas: ¿qué actores, discursos, productos culturales e instituciones identificamos como cruciales en esa formación? ¿Qué cosas nos enseñaron? ¿Qué aspectos de esa educación sexual que tuvimos nos marcaron? ¿Hay ideas o conceptos de esa educación que recibieron que hayan cambiado?



Tal como lo disponen los Lineamientos nacionales de la ESI (2010), en este libro adoptamos la **perspectiva de género** y de **derechos humanos**. Este punto de vista nos permitirá analizar críticamente las desigualdades y las injusticias que atraviesan las relaciones sexo-génericas.

## Las lentes violetas

La Ley de ESI no solo establece la incorporación de ciertos contenidos en las aulas, sino que, para dar cumplimiento a los objetivos que detallamos más arriba, es necesario incorporar la perspectiva de género en la escuela. Y cuando miramos las cosas desde una perspectiva de género, eso que miramos cambia. Vamos a detenernos un poco más en esto.

Una perspectiva es un lugar particular desde donde se mira, un punto de vista que nos permite ver cosas que tal vez desde otro lugar no se veían. Para comprender esta idea podemos pensar, por ejemplo, que cuando se observa una ciudad desde el aire (desde un *drone*, desde un avión), se pueden ver un montón de cosas que desde el plano bajo no visualizamos: qué hay sobre los techos, qué ocultan los patios. Es entonces cuando la misma cuadra, la misma manzana, ya no parece la misma. Cuando hablamos de mirar el mundo (y cuando decimos el mundo hablamos de cuestiones tan amplias como la historia, la cultura, hasta nuestras relaciones más cotidianas) desde una perspectiva de género, estamos queriendo decir que la mirada del mundo va a cambiar si pensamos que **las relaciones entre mujeres, varones y otras identidades no hegemónicas están atravesadas por relaciones de poder que son desiguales**; esto es, que históricamente las diferencias entre varones, mujeres y personas con identidades de género diversas no se han leído como meras diferencias sino que **esas diferencias han sido remarcadas y jerarquizadas, construyendo así desigualdades**. Esta jerarquización implica que todo aquello vinculado a lo masculino y a lo que se construye socialmente como atributos masculinos (la fuerza, la racionalidad, etc.) sea más valorado que lo considerado femenino; que la voz de los varones resulte más legitimada y con más autoridad que la de las mujeres, que las acciones de los varones sean más reconocidas y visibilizadas que otras, y así una larga lista.

La feminista española Nuria Varela escribió *Feminismo para principiantes*, un libro en el que reflexiona sobre cómo, desde los feminismos, se ha desarrollado esta tarea de mirar el mundo con perspectiva de género:

“ Para dejar de ser miopes, las feministas se pusieron las gafas violetas. Sirven para ver las injusticias y una vez descubiertas, nombrarlas. La historia es selectiva porque no todo el mundo ha tenido la palabra. Una vez puestas las gafas, se ve claro que no hay razones naturales que justifiquen la desigual distribución de poder entre hombres y mujeres. Todo lo relatado hasta ahora, la invisibilización de las mujeres, de sus logros y saberes, la violencia ejercida contra ellas... no ocurre porque sí (Varela, 2008, p. 143).

El tema es que muchas de estas relaciones desiguales se encuentran tan naturalizadas que se nos vuelven invisibles. Pensemos, por ejemplo, que durante mucho tiempo - e incluso en la actualidad sigue presente en la distribución de las tareas y en el sentido común - se creyó que el lugar “natural” de la mujer era el hogar, que las mujeres están mejor preparadas para cuidar a otros o que por naturaleza son más sensibles y, por ende, más débiles.

La idea de la ESI, y de este manual en particular, no es ejercer una vigilancia sobre nuestras ideas y formas de relacionarnos pero sí develar y cuestionar las injusticias, así como también invitarles a ponerse las lentes violetas para problematizar el mundo que nos rodea y construir formas de relacionarnos que sean más justas y libres de violencias.

---

## Referencias

- Ley nacional 26.150 Programa Nacional de Educación Sexual Integral. 4 de octubre de 2006  
Recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/121222/norma.htm>
- Lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral. Ministerio de Educación de la Nación.  
Recuperado de [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lineamientos\\_0.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lineamientos_0.pdf)
- Morgade, G. (coordinadora) (2011) *Toda educación es sexual : hacia una educación sexuada justa*.  
1a ed. - Buenos Aires: La Crujía.
- Varela, N. (2008) *Feminismo para principiantes*, Barcelona: Ediciones de Bolsillo.